

FOTOS: CRISTIAN CASTRO/ARCHIVOS.



LA EXOFICINA DE CHACABUCO ES UNA DE LAS CUATRO QUE MEJOR SE CONSERVA EN EL NORTE JUNTO A LA DE PEDRO DE VALDIVIA, HUMBERSTONE Y SANTA LAURA.

Chacabuco, la exoficina salitrera que emerge desde el pasado

Cristian Castro Orozco
La Estrella

Este mes se lanzó un tour virtual para visitar la vieja salitrera, un libro que aborda los años pampinos que se vivieron en el lugar, y también cuando fungió como campo de prisioneros políticos en 1973.

Para cualquier viajante que se desplace por la ruta 25 (que une a las comunas de Antofagasta y Calama), a la altura de la estación Las Salinas, si mira hacia la izquierda del trayecto notará un espigado tubo negro que se alza en medio de las planicies de la pampa.

Esta curiosa pero icónica estructura corresponde a la chimenea fabril de la exoficina Chacabuco, cuyas ruinas hoy constituyen un monumento histórico nacional por ser (junto a Pedro de Valdivia) una de las cuatro salitreras que mejor se conservan del norte. Las otras dos son Humberstone y Santa Laura, en la región de Tarapa-

cá.

Es por este motivo que en 2024 se gestaron dos grandes proyectos con el antiguo enclave minero que vieron la vida este año. Un tour virtual por sus instalaciones disponible para todos quienes tengan acceso a internet y el lanzamiento de un libro que aborda su historia y también la del proceso "shanks", que era el método de extracción que se utilizaba en el antiguo poblado.

Se trata del "Tour virtual 360°. Recuperando la Memoria", que lanzó el pasado jueves la Corporación Chacabuco, la cual permiti-

te al internauta recorrer la exoficina salitrera de forma digital, explorando sus inhóspitos parajes con la posibilidad conocer su historia tanto de su época salitrera el cómo funcionaba industrialmente, y también el periodo en que sus ruinas fueron ocupadas como campo de prisioneros políticos entre 1973 y 1975.

En la misma actividad, se lanzó el libro "La oficina Chacabuco: el coloso del sistema shanks. Testigo y patrimonio de la historia social de Antofagasta", del historiador y académico de la Universidad Católica del Norte, José Antonio



La gente de las oficinas de las salitreras tenían la misma forma de conducta. Las puertas tenían cerrojos de cuerdas, y las personas pasaban por pasillos de una lado hacia otro lado. También la gente sacaba las bancas hacia las calles y se conversaban mucho. Había una conversación constante hasta las horas de silencio, cuando todos iban a dormir".

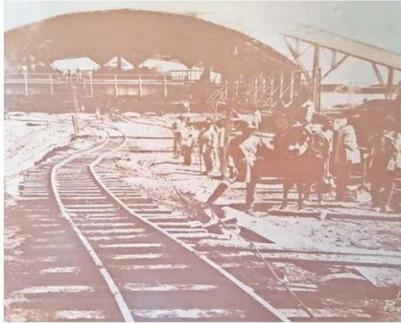
José Antonio González, autor del libro La Oficina Chacabuco: El coloso del sistema Shanks.

González.

HISTORIA

Ubicada a 110 kilómetros al noreste de la comuna de Antofagasta, Chacabuco fue la última oficina salitrera del sistema "shanks" que se construyó en la zona, en ese entonces conocida como Cantón Central, y que hoy es la comuna de Sierra Gorda.

Construida en 1922 e inaugurada en 1924, este lugar llegó a albergar a más de 5 mil habitantes (entre los cuales más de 2 mil eran obreros), quienes vivieron entre 1924 hasta su cierre como campamento en 1938.



SECTOR FABRIL DE CHACABUCO EN 1930.



TORRE DE CONTROL MILITAR EN CHACABUCO EN 1974.



LA ESPIGADA CHIMENEA DE LA SALITRERA ES UNO DE SUS SÍMBOLOS MÁS ICÓNICOS DE LA REGIÓN.

Chacabuco fue construido bajo los cimientos de otra vieja oficina llamada salitrera Lastenia, y como todas las viejas oficinas, contó con una plaza, un teatro y filarmónica para la distensión de los obreros, escuelas, hospital, iglesia, pulpería, viviendas jerarquizadas y canchas deportivas para jugar tenis, fútbol y también piscinas para la natación.

La vida en el campamento era de completa complicidad. En palabras de José Antonio González, autor del libro mencionado "la gente de las oficinas de las salitreras tenían la misma forma de conducta. Las puertas tenían cerrojos de cuerdas, y las personas pasaba por pasillos de una lado hacia otro lado. También la gente sacaba las bancas hacia las calles y se conversaba mu-

cho. Había una conversación constante hasta las horas de silencio, cuando todos iban a dormir".

Respecto a este pasado, don Sergio Guim de 86 años, la última persona nacida en Chacabuco y que hoy vive en Antofagasta narró que "lo que más recuerdo de aquel tiempo era que todos los niños jugábamos a la pelota, y ahí estábamos los hijos de obreros, palanqueros (maquinistas), oficinistas y administradores. No había distinción de quién era más o menos. Todos pateábamos la pelota de trapo".

CAMPO DE PRISIONEROS
 Chacabuco apagó sus calderos calicheros en 1940, y de ahí vino un paulatino despoblamiento. En 1950 ya era un pueblo fantasma, pero en noviembre de 1973 las antiguas viviendas obreras fueron readap-

tadas para albergar a prisioneros políticos producto del Golpe de Estado de ese año.

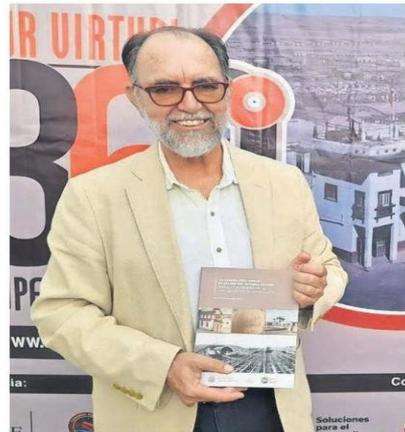
"Fue a partir del sábado 10 de noviembre de 1973, la exoficina y ahora campo de prisioneros comenzó a recibir a sus primeros políticos, llegando a tener más de 1.280 confinados venidos de diferentes partes del país. Estos fueron dispuestos a lo largo de más de 80 pabellones (cada uno, con unas 10 viviendas) y en cada vivienda fueron retenidas entre cuatro a seis personas. Hoy es posible apreciar la numeración militar pintada en negro en las murallas de estos corredores. Todos los prisioneros políticos eran alimentados en un comedor común en medio de la salitrera, y hasta julio de 1974 no contaban con luz eléctrica", explica la historia de la

“
Hijos de obreros, palanqueros, oficinistas y administradores jugábamos a la pelota por igual!”

Sergio Guim, última persona nacida en Chacabuco.

Corporación Chacabuco.

Hoy, las viejas ruinas son Monumento Nacional (1971) y Sitio de Memoria (2018) por haber sido campo de prisioneros políticos. Para quien desee conocer estos parajes del antiguo poblado, puede visitar la página web de corporacionchacabuco.cl.



JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ PRESENTANDO SU LIBRO SOBRE LA HISTORIA DEL VIEJO ENCLAVE SALITRERO.